

Fotografía 1



Por: Carlos Andrés Ruiz Morales

Investigación

Henri Cartier-Bresson nació el 22 de agosto de 1908 en Chanteloup-en-Brie, Francia, en el seno de una familia acomodada. Desde joven, mostró interés por el arte, especialmente la pintura y el dibujo, lo que influiría en su sentido de la composición en la fotografía. En su juventud, estudió pintura bajo la dirección de André Lhote, un importante cubista francés, y estuvo muy influenciado por el movimiento surrealista, lo cual marcaría su manera de ver el mundo.

Durante la década de 1930, Cartier-Bresson comenzó a interesarse seriamente por la fotografía. Fue en un viaje a Costa de Marfil donde empezó a experimentar con su cámara y a captar escenas de la vida cotidiana. Sin embargo, su vocación se consolidó en 1932 cuando, inspirado por una fotografía de Martin Munkácsi (que capturaba a tres niños corriendo hacia el mar), decidió dedicarse de lleno a la fotografía. Pronto adquirió su cámara Leica de 35 mm, que se convirtió en su compañera inseparable.

El concepto del “momento decisivo” guió su trabajo: para él, cada escena tenía un instante exacto y fugaz en el que todos los elementos visuales se alineaban para crear una imagen completa. Con esta filosofía, Cartier-Bresson capturó escenas que combinaban estética y narrativa, manteniéndose siempre en segundo plano y permitiendo que las situaciones se desarrollaran de manera natural.

El "Momento Decisivo"

Cartier-Bresson popularizó el concepto de momento decisivo, que consiste en capturar una escena en el instante exacto en que todos los elementos visuales se alinean de forma perfecta para crear una imagen impactante y significativa. Este concepto exige que el fotógrafo tenga

una gran sensibilidad para prever cuándo se dará el momento exacto para disparar. El momento decisivo es una imagen que combina armonía en la composición y en la narrativa.

2. Uso de la Cámara Leica y Lentes de Distancia Focal Fija

Cartier-Bresson utilizaba una cámara Leica de 35 mm, pequeña, ligera y discreta, que le permitía moverse con libertad y sin llamar la atención. Casi siempre usaba un lente de 50 mm, lo que le permitía capturar imágenes con una perspectiva cercana a la del ojo humano. Al ser tan discreto, podía mezclarse con el entorno y fotografiar a las personas sin que ellas notaran su presencia, logrando imágenes naturales y espontáneas.

3. Composición Geométrica

Cartier-Bresson tenía una habilidad natural para la composición y buscaba formas geométricas en sus imágenes, aprovechando líneas, formas y patrones en el entorno. Su formación en pintura le dio un enfoque estético que aplicaba a la fotografía. Utilizaba elementos como diagonales, simetrías y puntos de fuga para lograr imágenes visualmente equilibradas y armoniosas, donde la composición atraía la mirada del espectador hacia el centro de acción.

4. Fotografía en Blanco y Negro

Aunque la fotografía en color comenzó a ganar popularidad en su tiempo, Cartier-Bresson se mantuvo fiel al blanco y negro. Este estilo le permitía enfocarse en la composición, la luz y las sombras sin la distracción del color. Además, el blanco y negro le daba a sus fotos una sensación de atemporalidad y profundidad emocional.

5. Rechazo del Retoque y del Recorte

Cartier-Bresson se oponía a la edición o al recorte de sus fotografías, creyendo que la imagen debía estar bien compuesta y completa en el momento de capturarla. Para él, una foto auténtica era la que se tomaba tal cual y no requería intervención posterior. Esta creencia era parte de su filosofía de integridad en la fotografía.

6. Enfoque en la Humanidad y la Vida Cotidiana

Su trabajo estaba centrado en la vida cotidiana, la gente común y la calle. Cartier-Bresson buscaba capturar la esencia humana y los momentos espontáneos que reflejaban la vida real. Su estilo de "fotógrafo invisible" le permitía capturar estos momentos sin interferir en ellos, logrando una naturalidad que se ha vuelto icónica.

7. Influencia del Surrealismo

La obra de Cartier-Bresson está marcada por una influencia surrealista, algo que adoptó de su amistad con artistas como André Breton y Salvador Dalí. Buscaba escenas inesperadas y sorprendentes en las que la realidad y la composición se transformaran en algo más poético o extraño, jugando con la realidad cotidiana para evocar emociones o reacciones inusuales.

8. Rapidez y Agudeza Visual

Cartier-Bresson tenía un excelente sentido de la observación y la rapidez para reaccionar, cualidades esenciales en un buen fotorreportero. Sabía cuándo moverse y cuándo quedarse quieto, cuándo disparar y cuándo esperar. Su velocidad mental y física era crucial para capturar momentos que duraban apenas segundos.

9. Narración Visual

Cartier-Bresson concebía la fotografía como un medio para contar historias sin palabras. A través de sus imágenes, lograba transmitir narrativas completas y emocionales, utilizando elementos visuales y la composición para dar contexto a cada escena.

Proceso para tomar fotos.

El proceso para tomar las fotos fue durante la mañana alrededor de las 11:45 am hasta las 2:00 pm esto para poder tener un buen clima y luz natural. Las fotos fueron tomadas en diferentes lugares, en el parque de san Sebastián y el parque central de Comitán.

Al principio empecé dando vueltas alrededor del área en la que estaba, un poco viendo lo que hacía la gente, después a la distancia tomo fotos de la gente, enfocándolas y buscando el "monto adecuado" para tomar la foto, ajustando los parámetros de la cámara.

También tome las fotos a la distancia para no intimidar a la gente y que sus expresiones fueran lo más natural posible.

demás de usar el filtro en blanco y negro para imitar la técnica de foto de Henri Cartier.







